publicación de la obra y que estaba obligado á cumplir cuanto antes el encargo recibido.

Por esto, venciendo las dificultades que ofrecían el volumen de la obra y la mala letra con que está escrita, y aun luchando con la falta de tiempo, se complace el que suscribe en traer aquí, á los quince días de habérsele, encargado el Informe que precede, rindiendo así por su parte el homenaje que merece al laborioso autor de tan notable é interesante trabajo.

21 Octubre, 1917.

JERÓNIMO BÉCKER.

VI

EPIGRAFÍA ROMANA Y GRIEGA DE LA PROVINCIA DE CÁCERES NUEVAS ILUSTRACIONES

Cáceres.

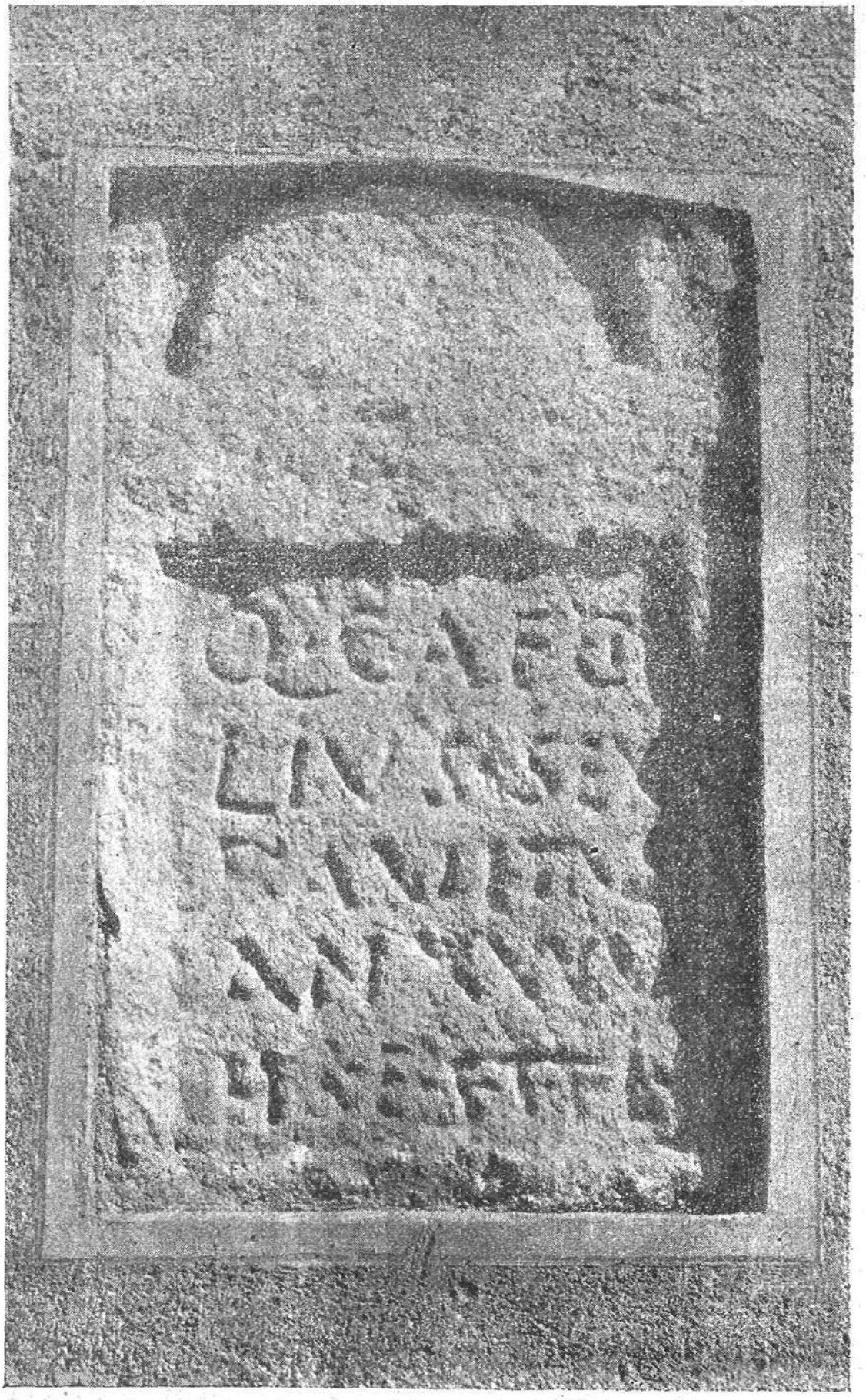
Desde Santoña, con fecha del 14 del mes actual de Octubre, nuestro antiguo y docto Correspondiente en Cáceres, D. Juan Sanguino y Michel, me escribe:

«Cuando publicó V. en el BOLETÍN (1) la inscripción, transportada desde Cáceres el viejo al Museo cacereño, de un *Cæcilius* (2), recordó V. la próxima á la Puerta de Mérida, de que deseaba fotografía; esto es, de la lápida allí existente; y dije á V. que había sido cubierta al revocar la fachada.

Han corrido algunos años; y ahora la viuda del entonces dueño de la casa, Doña Marcela Cepeda, ha accedido á mi deseo de que se desembozara y saliera de nuevo á luz la inscripción, cosa que se ha hecho el 8 de este mes, á costa de la Comisión de Monumentos; y así que el albañil terminó su labor, obtuvo al punto mi amigo, el fotógrafo D. Julián Perate, la prueba que tengo el gusto de remitir á V.

---

(1) Tomo LIX, pág. 476 (Diciembre, 1911).
(2) Fotografiada en la pág. 477.



Inscripción romana de la ciudad de Cáceres.

Dos días después salí para esta villa de Santoña.

La piedra parece cortada por su cabeza y pie. No mostraba antes, cuando la conocí, más que el recuadro de la inscripción, pero en otros tiempos aparecería como ahora queda, salvo el blanqueo que tuvo en su cabeza, de que se veía aún huellas.

Hállase en la casa núm. 1 de la plazuela de Santa Clara, bajo la hornacina de un Nazareno, efigie que estaría, sin duda, en otros siglos, en el arco de la Puerta de Mérida, de que queda recuerdo en el nombre de la calle, á que da una de las fachadas de esta casa, pegada, como otras muchas, á la muralla.

Las dimensiones del recuadro de la inscripción son 28 × 34 centímetros; y la piedra es de granito.»

Hasta aquí nuestro Correspondiente.

En 1869 publicó Hübner esta inscripción, bajo el número 700 de su volumen II del *Corpus inscriptionum latinarum*. No había sido entonces bárbaramente enjabelgada ni había sufrido el corte ó magullamiento que se descubre en la fotografía. Conocemos ahora sus dimensiones y su tipo literario del primer siglo; siendo, en especial, notable la forma caligráfica de la Q con su larga cola.

Q(ui)ntus Caecilius Sex(ti) f(ilius) Avitus an(norum) XXXV h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

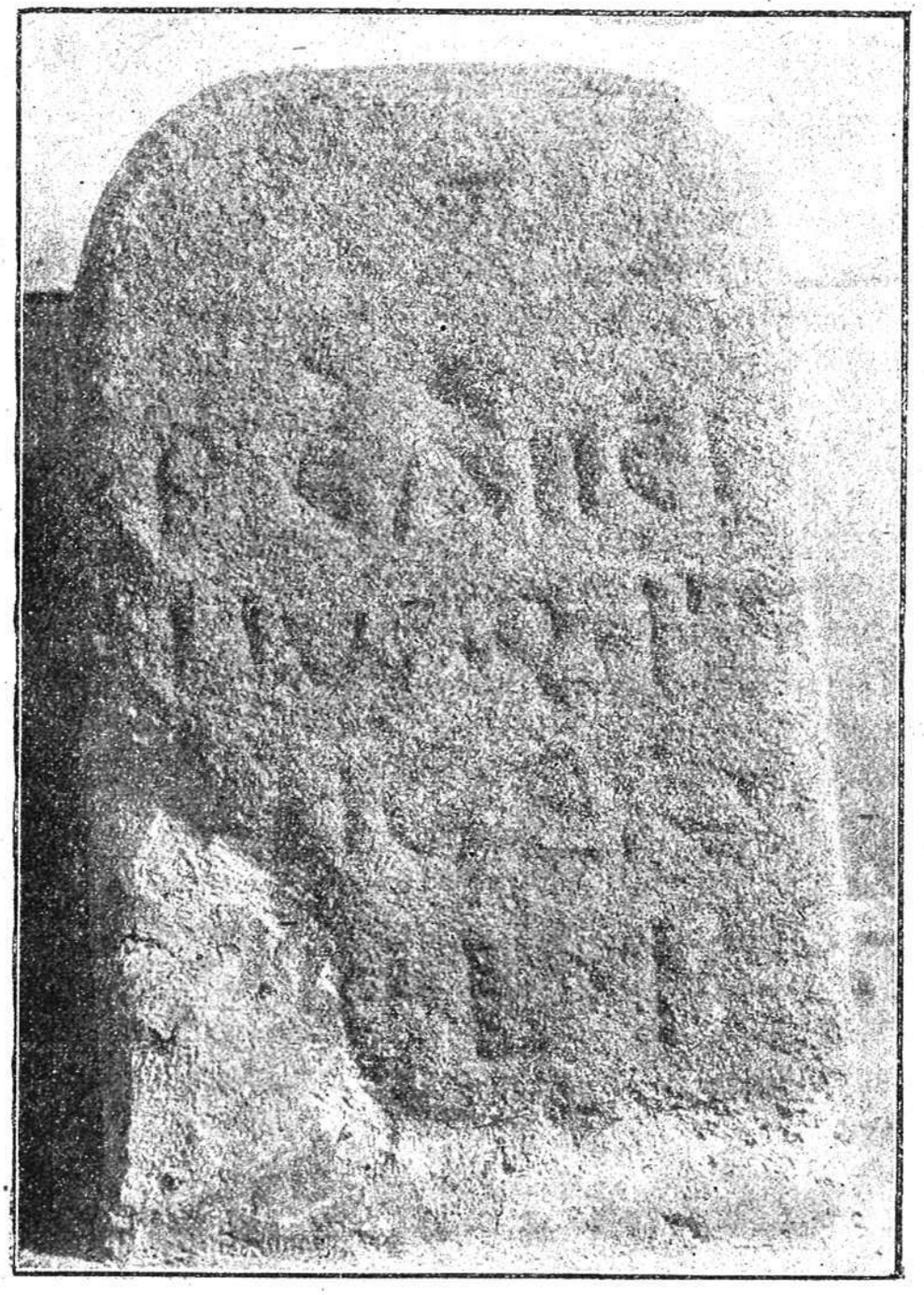
Quinto Cecilio Avito, hijo de Sexto, fallecido en edad de treinta y cinco años, aquí yace. Séate la tierra ligera.

De fecha algo anterior es la sobredicha, hallada en Cáceres el viejo (*Castra Caecilia* de Plinio, *Castris Caecili* del Itinerario de Antonino.

Q(uintus) Caicilius Q(uinti) f(ilius) Niger an(norum) L h(ic) [s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis)].

Quinto Cecilio Níger, hijo de Quinto, de edad de cincuenta años, aquí yace. Séate la tierra ligera.

Son notables las formas arcaicas de la Q, de la A y de la E, y del nombre *Caicilius*, que pueden remontarse al tiempo en que Julio César fundó la *Colonia Norba* (Cáceres), dándole el nombre de *Caesarina*. La erigió, tomando por base el campamento *Castra Caecilia* (Cáceres el viejo), que había trazado y edificado Quinto Cécilio Metelo Pío, cónsul en el año 80, antes de J. C., y triun-



fador de España, nueve años después, cuyos clientes opino fueron los cuatro Cecilios, que en estas dos lápidas comparecen.

Otra lápida, insigne, de la ciudad de Trujillo, al tenor de su copia, que me enviaron y publiqué en el tomo LXVIII, pág. 167 del BOLETÍN, arguye que la *Colonia Norba* fué fundada por Julio César en el año 45 antes de la era cristiana, poco después de haber ganado la célebre batalla de Munda contra los hijos de Pompeyo.

Mide esta lápida 1,10 m. de alto por 0,35 de ancho. Sintiendo no poder ver fotografiado su texto, lo interpreté así: «Quinto Circio Cinio esta ara puso en exvoto á la victoria del César Julio

Filipo, año 204 de la fundación de la Colonia (Norba Cesarina).

Sigue descollando en lo alto de la que fué iglesia de San Andrés. Una de sus cuatro caras está metida dentro del muro, sin que sea posible fotografiar cómodamente en tan arduo paraje la inscripción. La cual, vista y revisada por D. Antonio Núñez, no señala el año CCIIII (204) de la Colonia Norba, sino el CCIII (203); al que añadiéndose los 45 antes de Jesucristo dan el 248 de la era vulgar, propio de la gran Victoria, ó de los juegos seculares y triunfales, que en Roma celebró el emperador Marco Julio Filipo.

Plasenzuela.

Esta villa, del partido de Trujillo, linda por su oriente con el término municipal de aquella ciudad y por occidente con el de Cáceres. Refiere Madoz (1) que «quinientas varas al Norte de la población hay un despoblado llamado *los Villares* con muchos escombros, en el que se descubrieron en el año 1845 diez y seis sepulcros árabes que contenían solamente las cenizas de los sepultados, y á su inmediación una hermosa huerta de buenas frutas y exquisita hortaliza».

Como ya lo advirtió nuestro inolvidable compañero el señor Marqués de Monsalud (2), suelen llamarse en Extremadura *villares* los despoblados. Calificadas de *árabes* las diez y seis sepulturas sobredichas, probablemente fueron romanas ó visigóticas, porque su remota antigüedad se manifestó, toda vez que los cadáveres, tan pronto como los tocó el aire exterior, á polvo se redujeron.

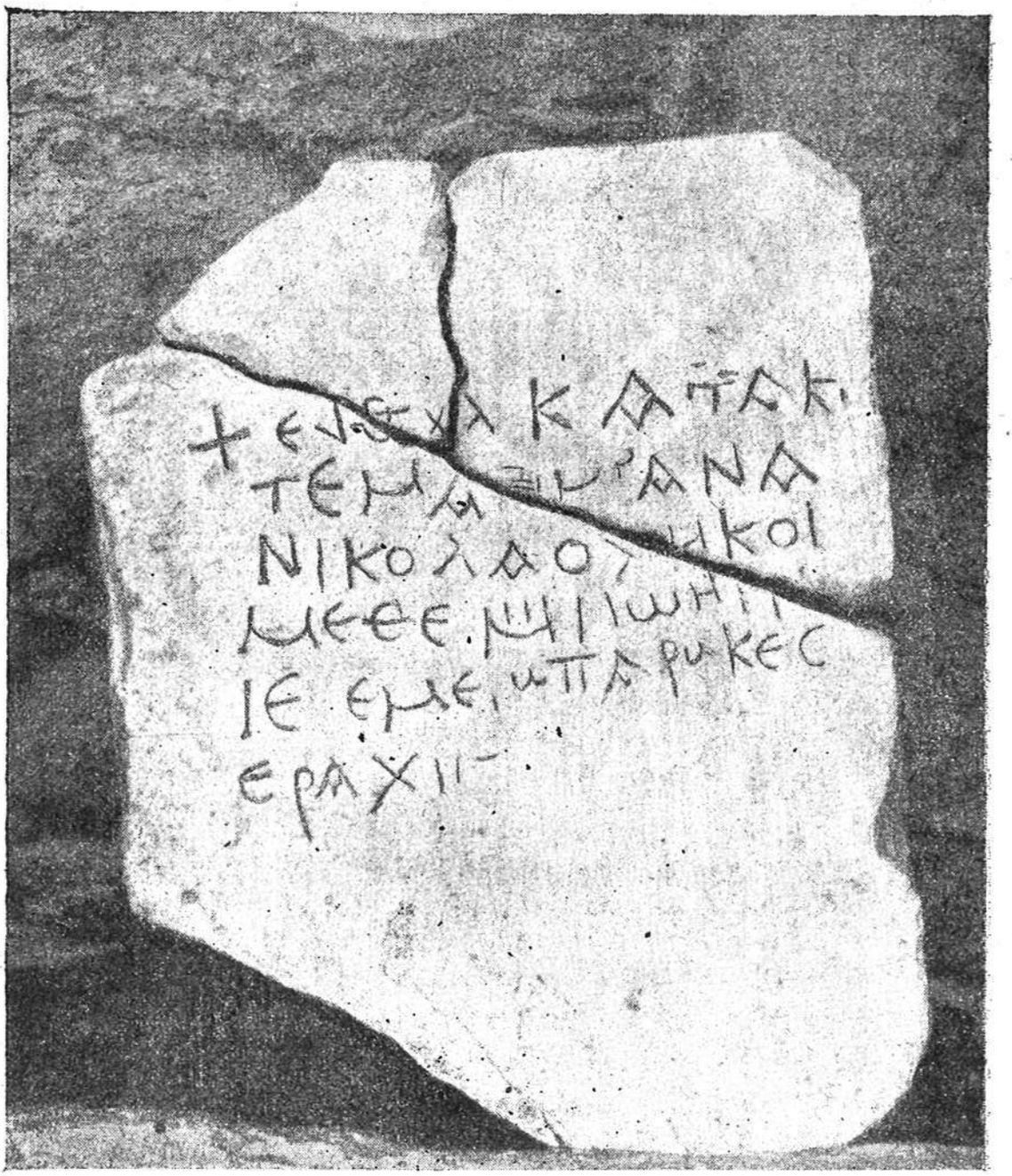
Entre los escombros, de que habla Madoz, había muchas epigráficas con letras romanas y una con letras griegas, y labradas ó molduradas muchísimas, todas las cuales se han repartido los vecinos de Plasenzuela en diferentes tiempos, aprovechándolas como materiales de construcción.

Ninguna de estas lápidas figura en la colección de Hübner. De

(1) *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España*, tomo XIII, página 84. Madrid, 1849.

(2) En varios parajes del BOLETÍN.

una de ellas me ha dado noticia D. Antonio Núñez y ha sacado el adjunto ejemplar fotográfico.



Lápida griega de la villa de Plasenzuela.

+ Ἔνθα κατάκιτε Μαζιμιανὰ Νικολάου, ἠκοιμέθε μη(νὸς) Νω(ἐ)βρι ΙΕ, ἐμέρας παρασκε(υῆ)ς, ἔρᾳ ΧΙΓ.

+ Aquí sepultada está Maximiana, hija de Nicolao. Contrajo el sueño de la muerte en *viernes*, día *15 de Noviembre* de la era 613 *(año 575)*.

La paleografía de este epitafio coincide con la griega de las registradas por Hübner bajo los números 289 en el Rocadillo, cerca de Gibraltar; 315 en Mértola del Algarbe; 346 y 348 en

Mérida. Lo que apunté sobre ellas (1), tanto en lo referente al cambio de pronunciación precursora de la griega moderna, como al ambiente bizantino de la Lusitania, y singularmente de Mérida, en los siglos VI y VII, se aplica á esta lápida de Plasenzuela, la que, á mayor abundamiento, marca no solamente la era española, sino además el día de la semana, caracterizando el del mes, como en tantas otras griegas y latinas que Le Blant exhibe (2).

Partida en tres trazos esta nueva lápida, mide 0,65 m. por 0,52. Es de cuarzo-caliza, blanca y bruñida en su porción epigráfica. Descubierta en los Villares hace quince años, la llevó á su casa de Plasenzuela D. Federico Cebrián y la puso en el piso de la entrada, habiéndola ya colocado en mejor paraje, conforme se lo rogó D. Antonio Núñez.

Valdelacasa.

Situado este lugar con otros, cerca de la margen izquierda del río Tajo, hacia el extremo oriental de la provincia de Cáceres, en los cuales se han hallado inscripciones romanas (Hübner, núms. 941, 942 y 943), contiene una inédita, de la que al pie de su carta antedicha el Sr. Sanguino y Michel me escribe:

«De otra inscripción envío á V. dibujo y copia, que me comunicó, en 28 de Marzo de 1916, mi amigo D. Gonzalo González Borreguero, ex-presidente de la Diputación. La prometió para el Museo, pero no ha llegado aún la hora; y ya desconfío de verla y medirla, por lo que me decido á darle á V. incompleta noticia. Está en la dehesa de Valdelacasa de arriba, en la sierra de San Pedro, hacia la Aliseda.» En la copia pésima de este epitafio, una *Antestea* se nombra.

Madrid, 19 de Octubre de 1917.

FIDEL FITA.

---

(1) BOLETÍN, tomo XXV, pág. 88.
(2) *Inscriptions chrétiennes de la Gaule*, núm. 248. París, 1856.